

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 20° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-7189-2021
CARATULADO : ALVARADO PINTO ENRIQUE JAVIER/
ADMINISTRADORA DE SUPERMERCADOS HIPER LIMITADA

Santiago, cinco de diciembre de dos mil veintidós.

VISTOS:

A folio 1, comparece Eduardo Durán Molina, abogado, domiciliado en calle Agustinas N°853, oficina 805, comuna de Santiago, en representación, de Luis Enrique Javier Alvarado Pinto, empleado público, domiciliado en calle Bernardo O'Higgins N°505, comuna de Chile Chico, viene en deducir demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra se la sociedad Administradora de Supermercados Híper Limitada, del giro de su denominación, representada por don Manuel Oyaneder Herranz, ignora profesión u oficio, ambos domiciliados en Avenida Presidente Eduardo Frei Montalva N°8301, comuna de Quilicura, en atención a las consideraciones de hecho y fundamentos de derecho que expone en su libelo.

A folio 14, se notificó a la demandada de conformidad a lo dispuesto en el artículo 44 del Código de Procedimiento Civil.

A folio 17, se tuvo por contestada la demanda en rebeldía.

A folio 21, se llevó a efecto el comparendo de estilo en rebeldía de la parte demandada, debido a lo cual, no se produjo conciliación.

A folio 23, se recibió la causa a prueba, fijándose los hechos controvertidos que rolan en autos.

A folio 42, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

PRIMERO. Que, la parte demandante relata que con fecha 08 de septiembre de 2020, a las 15:20 horas aproximadamente, el hermano de su representado, don Luis Ernesto Alvarado Pinto, concurrió hasta las dependencias de Híper Líder, ubicado en Avenida Américo Vespucio N°2500, comuna de Cerrillos, a realizar algunas compras, tal como lo acredita la copia de boleta electrónica N°1668007528, emitida con la misma fecha.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP

Señala que en aquella oportunidad, el hermano de su representado estacionó el vehículo que conducía, propiedad de su mandante, en el estacionamiento para clientes del Supermercado. El vehículo es un automóvil marca Hyundai, modelo Veloster GLS 1.6, color blanco, año 2014, P.P.U. GFYW 68-8.

Luego de efectuar las compras en el Supermercado, concurre nuevamente al estacionamiento a fin de retirarse en el vehículo, pero a las 16:20 horas aproximadamente, se percata que éste ya no se encontraba en el lugar en que lo había estacionado, ni en ninguna otra parte del estacionamiento. Es por ello que procedió a llamar a Carabineros de Chile e igualmente informó a personal de seguridad del Supermercado, por lo que se pudo acceder a las cámaras de vigilancia, las cuales arrojaron imágenes que dieron cuenta de la sustracción del vehículo de propiedad de su mandante.

Refiere que de las imágenes de vigilancia se desprende que al costado del vehículo en cuestión, se encontraba un automóvil de color gris del cual descendieron dos personas que procedieron a forzar la chapa de la puerta delantera izquierda (lado del chofer), logrando abrir ésta, llevándose el vehículo sin que los guardias de seguridad se percataran del hecho en cuestión, en circunstancias que el automóvil se encontraba en un lugar que pertenece a la esfera de resguardo del supermercado.

Señala que la denuncia se efectuó ante la 34° Comisaría de Vista Alegre, y dio lugar a una investigación que se sigue ante la Fiscalía Local de Maipú, bajo el RUC: 2000923932-5, sin que a la fecha se hayan determinado responsabilidades y sin que se haya recuperado el vehículo.

Advierte que la situación antes descrita ha provocado un perjuicio económico y una aflicción considerable en su representado, dado que se trata de su medio de transporte, el que constituye el esfuerzo y dedicación de varios años de trabajo. Indica que el vehículo tiene un valor comercial aproximado de \$9.700.000.-, según precio promedio en portal de ventas de automóviles www.chileautos.cl.

Asimismo, agrega que el daño moral que afecta a su representado se avalúa en la suma de \$5.000.000, en atención a que la situación que afectó a su hermano lo ha dañado directamente, dado que todo el esfuerzo económico que efectuó para adquirir el automóvil se esfumó rápidamente, debido a la negligencia de la sociedad demandada. En efecto, su negligencia fue tal, que aun cuanto contaban con circuito cerrado de cámaras, no pudieron advertir que el vehículo estaba siendo robado; y agrega, que en ninguna oportunidad se han contactado con su



representado a fin de ofrecer una alternativa de solución que busque reparar el daño causado.

En cuanto al derecho y la responsabilidad extracontractual, cita los artículos 2314 y 2329 del Código Civil.

Expone que el hecho ilícito, delictual o casi delictual, está configurado por cuatro hechos, a saber:

a) El daño, material o moral, de orden patrimonial o extrapatrimonial, indicando que en el caso sublite el daño material lo constituye la sustracción del vehículo de propiedad de su representado de la esfera de cuidado de la sociedad demandada; y, por su parte, el daño moral lo constituye la aflicción que ha tenido lugar con la sustracción del vehículo que aún no ha sido recuperado;

b) Un daño imputable por culpa o dolo, señalando que en el caso de autos se imputa a la demandada no dar la protección necesaria ni resguardar la seguridad en sus dependencias, infringiendo de este modo su obligación de vigilancia y cuidado de los vehículos que ocupan los estacionamientos ubicados dentro del recinto del supermercado.

Explica que a fin de determinar si dentro de las obligaciones que recaen sobre el supermercado, está la de vigilar y resguardar la seguridad de sus estacionamientos, señala que la Ley General de Urbanismo y Construcción y sus ordenanzas complementarias en materia urbanística, disponen la obligación de contar con estacionamientos para el público a todos los establecimientos como el de la demandada.

En este sentido, explica que dichos estacionamientos forman parte del servicio que proporciona el supermercado, toda vez que el éxito de este tipo de negocios descansa, entre otros, en la circunstancia de que proporcionan a sus clientes un lugar para estacionar los vehículos.

Añade que así lo ha entendido la Corte Suprema al señalar que *“el estacionamiento forma parte de la misma estructura del supermercado, al menos así aparece en este caso donde se trata de un estacionamiento subterráneo; y donde no es poco habitual, de acuerdo a la experiencia, que cada zona esté identificada en todas sus hileras con letras y/o números, para facilitar al cliente la ubicación de su vehículo y se contemple además, una indicación que prohíbe sacar los carros del estacionamiento lo que refuerza que se trata de un espacio del supermercado y no de un lugar público.”*



A mayor abundamiento, razona la Corte que *“si el estacionamiento fuera un bien nacional de uso público, la custodia de los vehículos estaría limitada al Estado, sin embargo, en el caso de autos, el estacionamiento es un espacio privado, de propiedad del supermercado, que no es precisamente de “uso público” sino que “de uso del público que concurre al supermercado” y que tiene la calidad de cliente o consumidor de los productos que comercializa el supermercado.”* Y que *“la construcción y disposición de los estacionamientos, está dirigida a la venta de los productos que comercializa naturalmente el supermercado y forman parte de la misma infraestructura que aquél dispone para el uso de sus clientes. El supermercado no comercializa los carros del supermercado, como tampoco las góndolas en que se instalan las mercaderías, ni siquiera las máquinas receptoras de botellas vacías, pero dado que están destinados al giro del negocio, al supermercado corresponde velar por su correcto funcionamiento y seguridad en tanto están dirigidos a la comodidad del cliente. Lo mismo vale para el estacionamiento.”* (Excma. Corte Suprema, causa Rol 3299-2010 y causa Rol 5225-2010).

Concluye de lo expuesto que dentro de los deberes que pesan sobre la demandada, está el de vigilar y resguardar la seguridad de sus dependencias. Así las cosas, los estacionamientos aun cuando no sean pagados por los usuarios, forman parte de dichas dependencias, por lo que, también forman parte del núcleo o espacio a proteger.

Asegura que en la especie, ha quedado acreditada la negligencia de la demandada toda vez que se sustrajo del establecimiento del supermercado, el vehículo de marras, no cumpliendo por tanto su obligación de vigilancia y de resguardo sobre estos.

Insiste que, aun cuando la demandada señalare haber desplegado esfuerzos en el sentido de implementar un sistema de vigilancia para los estacionamientos de sus dependencias, dichas medidas fueron deficientes al no poder precaver y evitar la sustracción del vehículo de autos desde las dependencias del Supermercado Líder.

c) Relación de causalidad entre el dolo, la culpa y el daño: señala que se relaciona con el punto anterior, la actitud pasiva y negligente de la demandada provocó que el vehículo de su representado fuera sustraído sin ser restituido, provocando además un daño moral en su representado, dada la aflicción sufrida por todo lo ocurrido.



d) Capacidad delictual: Finalmente refiere que se requiere capacidad delictual que dice relación a que el autor del delito o cuasidelito tenga suficiente discernimiento. Como se trata de una persona jurídica, la responsabilidad se funda en las normas contempladas en los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, siendo capaces de incurrir en este tipo de responsabilidad.

Solicita en definitiva, declarar la responsabilidad extracontractual de la demandada, procediendo a condenar a la misma al pago de las siguientes indemnizaciones, junto con las costas de la causa:

1.- Indemnización Daño Emergente: \$9.700.000 o la suma que en justicia determine.

2.- Indemnización por Daño Moral: \$5.000.000 o la suma que en justicia determine.

SEGUNDO. Que, estando legalmente emplazada la demandada, esta no contestó la demanda, ni se apersonó en juicio a aportar probanza alguna. Su no comparecencia, da lugar a lo que en doctrina se conoce como contestación ficta de la demanda, negando todos los hechos que allí se le imputan. En consecuencia es carga de la demandante acreditar la concurrencia de los presupuestos de la acción deducida.

TERCERO. Que, para acreditar sus dichos, la demandante aportó la siguiente prueba:

A folio 28, acompaña: a) Certificado de Anotaciones Vigentes Vehículo P.P.U GFYW 68-8; b) Copia de parte denuncia del sistema de información y atención a usuarios de la Fiscalía; c) Copia de Boleta Electrónica N°1668007628 emitida por Administradora de Supermercados Híper Limitada; d) Copia de imagen de denuncia efectuada por escrito en libro de novedades del Supermercado, por parte de don Luis Ernesto Alvarado Pinto; e) Informe de tasación de vehículos usados N°35416 emitido por la empresa Autofact, el cual foja un valor aproximado de tasación del modelo de vehículo de del demandante en la suma de \$10.500.000.-

A folio 29, acompaña: Soporte Digital Compact Disc con imágenes del día 08 de septiembre de 2020 de la sustracción del vehículo de del demandante desde el estacionamiento del Supermercado Híper Líder, ubicado en Américo Vespucio N°2500, comuna de Cerrillos.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP

CUARTO. Que, la parte demandada no rindió prueba alguna tendiente a desvirtuar los fundamentos de la demanda.

QUINTO. Que, con el mérito de la prueba rendida, es posible establecer los siguientes hechos:

i) Que, el demandante don Luis Enrique Javier Alvarado Pinto, es dueño del vehículo marca Hyundai, modelo Veloster GLS 1.6, color blanco, año 2014, P.P.U. GFYW 68-8.

ii) Que el día 08 de septiembre de 2020 aproximadamente a las 15:20 horas, don Luis Ernesto Alvarado Pinto, hermano del demandante, estacionó el vehículo referido en el numeral anterior, en el estacionamiento habilitado para ello por el Supermercado Híper Líder ubicado en Avenida Américo Vespucio N° 2500, comuna de Cerrillos.

iii) Que don Luis Ernesto Alvarado Pinto realizó compras en el referido supermercado y al volver al estacionamiento, se percató que el vehículo antes señalado fue robado, comunicando dicha situación a la demandada, dejando constancia de los hechos en el libro de novedades del Supermercado Híper Líder ubicado en Avenida Américo Vespucio N° 2500, comuna de Cerrillos.

v) Que, se efectuó la denuncia pertinente ante Carabineros de Chile, conforme el Parte N° 2325 de fecha 08 de septiembre de 2020, ante la 25ª Comisaría de Maipu, Tenencia Vista Alegre.

SEXTO. Que, habiéndose imputado un delito civil a la demandada y en atención al régimen de responsabilidad invocado por el actor, es necesario remitirse a los elementos fundantes de la responsabilidad extracontractual, establecida en el artículo 2.314 del Código Civil a fin de determinar si concurren copulativamente sus requisitos. El Profesor Arturo Alessandri Rodríguez en su obra “De La Responsabilidad Extracontractual en el Código Civil Chileno, página 128, número 80, señala: “De los arts. 2284, 2314 y 2319 se desprende que, para que un hecho o una omisión engendre responsabilidad delictual o cuasidelictual civil, es menester: 1.” Que su autor sea capaz de delito o cuasidelito; 2.” Que ese hecho u omisión provenga de dolo o culpa; 3.” Que cause un daño, y 4.” Que entre el hecho o la omisión dolosa o culpable y el daño exista una relación de causalidad.”



A esto, se agrega tradicionalmente como último requisito, la no concurrencia de una causal de exención de responsabilidad.

SÉPTIMO. Que, respecto al primero de los requisitos citados, considerando que la capacidad del demandado constituye la regla general y que tratándose la demandada una persona jurídica y de conformidad al artículo 550 del Código Civil, habrá de tenerse dicho requisito por cumplido, no revistiendo mayor análisis teniendo presente además que se encuentra zanjado por nuestra doctrina y jurisprudencia la responsabilidad civil de estas.

OCTAVO. Que, en cuanto al segundo de los requisitos, ha de señalarse en primer término que, para que exista responsabilidad, “es necesario que el daño provenga de un comportamiento objetivamente ilícito, contrario al ordenamiento jurídico, contrario a lo justo” (Hernán Corral Talciani, “Lecciones de Responsabilidad Civil Extracontractual”, pág. 119, Editorial Jurídica de Chile, año 2003), y que la valoración de la licitud de este comportamiento, puede fundarse en una infracción a un deber legal expreso o en la transgresión del principio general, de que no es lícito dañar sin causa justificada a otro. En ese sentido, nuestro ordenamiento estatuye un régimen de responsabilidad por culpa o negligencia. La acción u omisión culposa constituye un comportamiento inadecuado, un error de conducta, supone entonces, descuido, imprudencia o negligencia cuando no se hace lo que se debería haber hecho.

NOVENO. Que, en cuanto a la acción u omisión ilícita, el actor ha esgrimido que la demandada infringió la obligación y/o deber de vigilancia y seguridad de los vehículos que ocupan los estacionamientos ubicados en las dependencias del supermercado Híper Líder ubicado en Avenida Américo Vespucio N° 2.500, comuna de Cerrillos, correspondiendo determinar si dentro de las obligaciones de la demandada, se encuentra la de vigilar y resguardar la seguridad de los estacionamientos.

Al respecto, cabe señalar que la Ordenanza General de la Ley General de Urbanismo y Construcción impone a la demandada la obligación de cumplir con determinadas condiciones urbanísticas en atención del uso y del desarrollo de actividades del establecimiento, entre ellos, el contar con estacionamientos para el



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP

uso del público de conformidad a lo dispuesto en el artículo 2.4.1 y siguientes del citado cuerpo normativo.

Sin perjuicio de lo anterior, y a pesar de tratarse de estacionamientos gratuitos, estos constituyen parte del servicio que entrega la empresa, en este sentido, el principal objetivo de un estacionamiento gratuito es atraer clientes y con ello que estos adquieran finalmente los bienes y servicios que constituyen el giro principal del supermercado, como es la venta de bienes, fomentando que el público concurra a dichos lugares en razón de la comodidad ofrecida con el servicio de estacionamiento, en desmedro de aquellos que no los tengan. Además, cabe señalar que los estacionamiento forman parte de la estructura del supermercado debiendo entenderse como un todo, de tal manera que debe considerarse dentro de la esfera de protección de la demandada, estando obligada esta última a velar por la vigilancia y seguridad del estacionamiento.

Conforme a lo razonado en el párrafo anterior, si el supermercado demandado, explota un estacionamiento en el marco de una organización o aprovechamiento de carácter mercantil, debe aumentar las medidas de diligencia ordinarias en la precaución de eventuales daños a sus clientes, que han preferido utilizar los servicios del mismo. Esto no es cualquier índice o nivel de diligencia, sino aquel que se relaciona con el lugar, tiempo y personas involucradas.

DÉCIMO. Que, conforme quedó establecido en el considerando quinto, ha quedado acreditado que el robo del vehículo se debió a la falta de diligencia en el deber de cuidado de vigilancia y seguridad que, como se razonó, le correspondía a la demandada, constituyendo un ilícito que ha generado un daño que debe ser indemnizado de conformidad a lo que establece el artículo 2.329 del Código Civil.

UNDECIMO. Que, no habiendo comparecido la demandada en estos autos, no acreditó haber actuado con la diligencia debida y de haber adoptado las medidas suficientes que podrían haber evitado el robo del vehículo del actor desde sus dependencias, o que le asistía alguna eximente de responsabilidad.

DUODÉCIMO. Que establecida la existencia de la acción culpable de la demandada, cabe examinar la reparación del daño que solicita el actor en su libelo, haciendo presente que la naturaleza de la indemnización de perjuicios es



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP

sustitutiva, dineraria, compensatoria del daño material, el cual abarca el daño emergente y el lucro cesante, constituyendo el primero un valor de remplazo, que no puede dar origen a lucro alguno y debe guardar estricta relación con los perjuicios alegados y probados y, el segundo, la lesión sobrevenida o ganancia frustrada.

Por su parte, el daño moral es definido como el sufrimiento, trastorno psicológico, afección espiritual o lesión de un interés personalísimo, causado a la espiritualidad de la víctima como consecuencia de la comisión de un hecho ilícito o de la infracción a un derecho subjetivo, no definible por parámetros objetivos, que puede afectar a la víctima o a un tercero, pudiendo consistir en daño moral puro o bien de índole pecuniario cuando indirectamente afecta la capacidad productiva del perjudicado

El daño exige, para que pueda ser reparado, que sea cierto, tenga una relación directa con el hecho ilícito y sea previsible. Por su parte, la relación de causalidad implica una relación de causa-efecto: el hecho ilícito debe ser la causa del daño y este el efecto de aquel.

DÉCIMO TERCERO. Que el demandante pide por concepto de daño emergente la suma total de \$9.700.000.-, en razón al valor del vehículo sustraído, señalando que ese es el valor comercial aproximado del vehículo según precio promedio en portal de ventas de automóviles www.chileautos.cl.

Al respecto, la única probanza acompañada por el actor consiste en un documento denominado Tasación de Vehículos Usados, de fecha 21 de marzo de 2022, emitido por la página web www.autofact.cl, correspondiente a un vehículo marca Hyundai, modelo Veloster GLS 1.6 MT 4P, año 2014.

Que, al no haber aportado otras probanzas, no es posible para esta sentenciadora arribar a la suma que pretende el demandante, puesto que no sólo no indica cómo arribó a dicho cálculo, tampoco aportó probanza para acreditar el estado desgaste del vehículo, pues el valor comercial varía en base a esto. Ahora bien, siendo efectiva la sustracción del vehículo del demandante y conforme lo autoriza el artículo 427 del Código de Procedimiento Civil, el documento descrito en el párrafo anterior será estimado como base de una presunción judicial, por lo que de este puede presumirse y tener por probado que el actor sufrió como daño emergente, a lo menos la cantidad de dinero correspondiente al avalúo fiscal de un vehículo de similares características al suyo, que ésta juez calcula en la suma de \$5.808.610.-



DÉCIMO CUARTO. Que, además se demanda la suma de \$5.000.000.- a título de daño moral, señalando que sufrió directamente debido a la negligencia de la demandada, dado todo el esfuerzo económico que efectuó para adquirir el automóvil y no lo han contactado para ofrecerle una alternativa de solución al daño causado.

Sobre lo anterior, conforme a los hechos descritos en la demanda, si bien representan un momento incómodo e indeseado, no los hace per sé indemnizables, menos aun cuando el actor no aportó probanza alguna de estos padecimientos. En consecuencia, no habiéndose acreditado el daño moral reclamado, habrá de rechazarse la demanda en este punto.

DÉCIMO QUINTO. Que, establecida la obligación de indemnizar, la suma ordenada pagar se reajustará conforme a la variación que ha sufrido el índice de precios al consumidor entre la fecha de notificación de la demanda y el pago efectivo; y devengará intereses legales a partir de la fecha de notificación de esta sentencia y hasta la fecha de su pago efectivo.

DÉCIMO SEXTO. Que las demás pruebas aportadas y no analizadas en detalle en nada alteran lo ya razonado.

DÉCIMO SPETIMO. Que por no resultar completamente vencida, no se condenará en costas a la demandada.

Y Vistos además las disposiciones de los artículos 44, 1698, 1702, 1706, 2314 y siguientes del Código Civil y los artículos 254, 262, 346, 348, 698 del Código de Procedimiento Civil; **SE RESUELVE:**

I.- Que se **ACOGA PARCIALMENTE** la demanda deducida en lo principal de fojas 1, sólo en cuanto se condena a la demandada a pagar al actor la suma única de \$5.808.610.- , con los reajustes e intereses determinados en el considerando décimo quinto.

II. Que, cada parte pagará sus costas



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP

Notifíquese, regístrese y archívese en su oportunidad.

DESE COPIA A LAS PARTES, SIN COSTO ALGUNO.

DESE COPIA A LAS PARTES, SIN COSTO ALGUNO.

DICTADA POR DOÑA GABRIELA SILVIA SILVA HERRERA, JUEZ TITULAR

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, cinco de diciembre de dos mil veintidós.**



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: JFBVXCXNRVP